El Poder Naval en el Siglo XXI: La búsqueda del control en el espacio marítimo

Naval Power in the 21st Century: The search for control in maritime space

Capitán de Corbeta Sergio Horruitiner Costa
Graduado de la Escuela Naval como Alférez de Fragata en 2006 y calificado en Guerra de Superficie. Ha seguido los cursos Básico de Inteligencia y Básico de Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra Naval. Es graduado de la Academia de Comando y Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas de la República Federal de Alemania. Posee el grado de Magister en Informática de la Pontificia Universidad Católica del Perú, así como un Diplomado en Seguridad Industrial Corporativa de la Universidad San Ignacio de Loyola. Durante su servicio a bordo ha trabajado en los Departamentos de Logística y Operaciones en unidades tipo Fragata Misilera y Corbeta Misilera. En el año 2013 se desempeñó como Comandante del B.A.P. Noguera. Asimismo, ha prestado servicios en la Dirección General de Capitanías y Guardacostas como Oficial Ayudante del Director General y en la Jefatura del Estado Mayor General de la Marina. Es portador de la Condecoración "Estrella de las Fuerzas Armadas del Ecuador" en el grado Estrella Militar por haber obtenido el primer puesto en el curso Básico de Estado Mayor y de la Condecoración "Almirante Wellershoff" por haber sido el oficial naval con mejor desempeño académico en el Curso de Comando y Estado Mayor en la Führungsakademie der Bundeswehr de la República Federal de Alemania. Actualmente se desempeña como Jefe del Departamento de Operaciones del B.A.P. Mariátegui.

Resumen: Este artículo desarrolla la dinámica del Poder Naval en el contexto internacional del siglo XXI. Se analiza la competencia por el reordenamiento del poder mundial entre los principales actores, Estado Unidos de América y China.

Palabras clave: Poder naval, espacio marítimo, Estados emergentes, control del mar.

Abstract: *This article develops the dynamics of naval power in the international context of the 21st century. It analyzes the competition for the reordering of world power between the main players, the United States of America and China.*

Keybords: *Naval power, maritime space, emerging states, sea control.*

Introducción

El poder naval tiene muchas definiciones y en este nuevo siglo las connotaciones para explicarlo han cambiado. Este poder tiene definitivamente como escenario estratégico al mar; sin embargo, existen otros factores y escenarios que hacen que un país pueda tener un poder naval "superior" con respecto a otro.

El almirante Alfred Thayer Mahan, historiador y estratega naval estadounidense, tuvo mucha influencia en la doctrina marítima de Estados Unidos a través de su obra *The influence of sea power upon history, 1660-1783*, publicada en 1890. Mahan empleó el término *poder naval* con dos connotaciones distintas. La primera se refería a la Fuerza Armada dominante en el mar y fundamental en el resultado de las guerras; la segunda, para describir todos los beneficios de prosperidad a largo plazo que la actividad marítima podía ofrecer: comercio, navegación, colonias y mercados[1].

Asimismo, el historiador británico Geoffrey Till, profesor de Estudios Marítimos en el Departamento de Estudios de Defensa del King's College de Londres, considera que son cuatro los atributos que definen el mar como escenario estratégico: como medio de información y de expansión de ideas, como medio de transporte e intercambios, como fuente de recursos, y como medio de dominio. "Estas características son las que configuran al mar como elemento central de las relaciones internacionales en el siglo XXI, tanto en materia de comercio internacional como a la eterna lucha por el poder mundial"[2].

Por otro lado, De Izcue, Arriarán y Tolmos[3] señalan que la misión fundamental del poder naval es la de respaldar la política del Estado, mediante la ejecución de las diversas tareas que deben ser cumplidas a través de sus medios, de acuerdo con los misionamientos que se le asignen, los cuales pueden ser:

---

1. Luttwak, Edward. Estrategia, la lógica de guerra y paz. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales. 1992, p. 158.
2. Till, Geoffrey. Poder marítimo, una guía para el siglo XXI. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales. 2007, p. 40.
3. De Izcue, Carlos; Arriarán, Andrés y Tolmos, Yuri. Apuntes de estrategia naval. Lima: Oficina de Desarrollo Bibliográfico de la Marina. 2012.

- Disuasión
- Control del mar
- Interdicción de las líneas de comunicaciones marítimas
- Proyección del poder nacional contra tierra a través del poder naval
- Defensa contra la proyección del poder nacional enemigo contra el propio territorio a través del poder naval
- Presencia naval

El cumplimiento de estas tareas está determinado por la existencia física de las fuerzas adecuadas, que les permita ser capaces de operar desde una posición estratégica favorable, y por consiguiente ejercer el poder naval.

Un atributo importante del poder naval es la gravitación, la cual puede ser expresada de forma interna como externa[4].

En lo interno, se deben considerar los siguientes aspectos:

- El control de las comunicaciones marítimas, que otorga ventajas económicas y militares.
- La relación directa entre el poder naval, el poder marítimo y las siguientes características nacionales:
  - Ubicación geográfica
  - Condición geográfica
  - Extensión territorial
  - Población
  - Carácter del pueblo
  - Capacidad de sus gobernantes
- La capacidad de respaldo a la política interna, a través de la oportuna concurrencia para el empleo de sus medios en el control de emergencias nacionales.
- Manutención de la seguridad del frente marítimo, particularmente frente a infiltraciones foráneas indeseables.

En lo externo:

- Permite la proyección del país hacia el ámbito internacional.
- Proporciona seguridad a los intereses marítimos desde la paz.

4. De Izcue, Arriarán y Tolmos, 2012.



Figura 1. Foto tomada y publicada por la Armada india el 17 de noviembre de 2020 muestra los buques que participan en la segunda fase del Ejercicio Naval "Malabar" en el Mar Arábigo. En dicho ejercicio participaron países de la India, Australia, Japón y Estados Unidos. Fuente: Armada india/AFP.

La competencia por el poder naval

En el futuro inmediato la importancia del control marítimo seguirá en aumento, no solo por motivos militares o delimitación de fronteras, sino también por intereses económicos de los países. El valor de sus recursos crecerá a medida que aumenta la población mundial, y como medio de transporte el mar continuará siendo un eje central para el sistema de comercio.

El factor geográfico determina no solo la ubicación de los Estados, sino también sus áreas de proyección de poder, tanto en espacios terrestres como marítimos. Es en este último donde "se juegan" las relaciones internacionales en la actualidad.

En el sistema cerrado de Mackinder (2010), que retoma luego Kaplan (2012), los grandes poderes buscan sus intereses hacia lo que se denomina "espacios comunes", que son el aire, el mar, el espacio y el ciberespacio.

Por otro lado, Battaleme señala: "Estos espacios presentan la característica de que no están definidos por líneas fronterizas fijas, [y pueden] pertenecer [a alguien] sin que eso impida que puedan ser explotados (por desinterés, incapacidad o por acuerdo), por otros actores"[5].

Luego de haber revisado estos conceptos, es importante considerar la evaluación de los nuevos actores, también llamados "Estados emergentes". Schweller (2011) sostiene que en un sistema unipolar los poderes emergentes se enfrentan a tres cursos de acción posibles: el primero es comportarse como sostenedores del sistema "Supporters", entendiendo que el objetivo es ascender en el corto plazo al nivel de "Potencia". El segundo curso de acción es convertirse en saboteadores "Spoilers", desafiando las normas del sistema. Y en tercer lugar, comportarse como evasores "Shirkers", es decir, como un jugador del sistema vigente, sin desafiarlo abiertamente, pero sin asumir los costos de este mantenimiento.

El poder naval nunca es absoluto, sino que se mide en términos relativos al de las otras armadas. Till (2007) sostiene que el verdadero poder es tener la capacidad de ejercer el control del mar en un tiempo y lugar determinado para cumplir los fines propios. La otra opción estratégica del control del mar es la capacidad de negación del mar, que implica impedir que un oponente utilice un área del mar para sus propósitos. En esta línea, las funciones clásicas del poder naval son: asegurar el control del mar, proyectar poder tanto en paz como en guerra, atacar y defender el comercio marítimo (directa e indirectamente), y mantener el orden en el mar.

En estas primeras dos décadas del siglo XXI podemos ver que, si bien se mantiene la hegemonía de Estados Unidos, China ha tenido una evolución constante tanto en cantidad de unidades navales como en su presencia en distintos espacios marítimos.

La Oficina de Inteligencia Naval de Estados Unidos (ONI, por sus siglas en inglés) ha revelado en un informe los planes chinos para incrementar su fuerza naval. De acuerdo con el documento, Pekín contará en 2030 con una flota militar de 425 buques y submarinos, lo que equivale a un incremento de más de 18 % en 10 años respecto a su inventario actual[6].

---

5. Battaleme, Juan. "Cambiando el statu quo de la geopolítica internacional: el acceso a los espacios comunes y las estrategias de negación de espacio y antiacceso". Cuadernos de Geopolítica, p. 4.
6. Infodefensa.com. "China incrementará su flota casi un 20 en diez años". 2 de abril de 2020. Disponible en: https://www.infodefensa.com/mundo/2020/04/02/noticia-china-prepara-incrementar-flota.html



Figura 2. Águila contra Dragón: Cómo se enfrentan las armadas de Estados Unidos y China. Fuente: National Defense Bussines & Technology Magazine.

Finalmente, es importante considerar lo mencionado por Milan Vego, quien considera que el poder naval es sin duda una poderosa herramienta de apoyo a la política exterior, estrategia militar y diversas operaciones de paz. Por último, en el caso de un conflicto regional o mundial, las fuerzas en tierra no pueden tener éxito en última instancia sin un uso seguro del mar. En consecuencia, obtener, mantener y ejercer el control de los océanos son tareas que no pueden llevarse a cabo sin un poder naval fuerte y eficaz[7].

El poder naval de Estados Unidos

El comercio marítimo es cada vez más importante en el flujo económico de los países, tanto para las exportaciones como para las importaciones. Al respecto, el estratega marítimo y contralmirante estadounidense Chris Parry, en su libro *Super Highway. Sea Power in the 21st Century*, sostiene que, en la segunda década del siglo XXI, el mar está llamado a reclamar su condición de medio estratégico relevante en el mundo.

7. Vego, Milan. "On Naval Power". Strategos, vol. 1, nro. 1, pp. 43-67. 2007.

Asimismo, Parry argumenta que esta década será testigo de una lucha por el mar, que implicará la competencia por los recursos oceánicos y el intento de colonización política y económica de grandes extensiones de lo que hasta ahora se consideraba aguas y rutas marítimas internacionales[8].

La estrategia naval de Estados Unidos contiene las funciones clásicas y señala, además, algunos conceptos fundamentales para comprender el poder naval del siglo XXI: acceso a todos los dominios, disuasión, control del mar, proyección de poder y seguridad marítima.

Altieri señala que el control del mar requiere a su vez la presencia efectiva de la Armada en aquellos lugares que se pretende controlar[9]. Por ello, otro de los objetivos fundamentales de la Armada estadounidense es la "presencia avanzada", esto es, mantener la flota posicionada geográficamente, de forma tal que permita despliegues reactivos de forma efectiva.

Por supuesto, esta presencia global es lo que permite cumplir con el objetivo de garantizar la seguridad de los mares y "el principio madre" de la política naval estadounidense: asegurar la libre navegación y la seguridad de las líneas de comunicación.

La Fuerza de Superficie de la Marina de Estados Unidos ha establecido como uno de sus principios la "letalidad distribuida", que surge como una respuesta a las estrategias de A2/D2* de las potencias emergentes, principalmente de China, que viene efectuando un creciente despliegue naval y militar.

Sintetizando la estrategia marítima de Estados Unidos, se puede inferir que propone centrar los esfuerzos navales en tres áreas: el control del mar para garantizar una operación libre por los océanos, la proyección del poder para desplegar y sostener eficazmente una fuerza a fin de combatir cualquier adversario, y la seguridad marítima para proteger el tráfico marítimo contra las nuevas amenazas, como el terrorismo o piratería.

China, la mejor expresión de "A2/AD"

Kaplan sostiene, que uno de los indicadores de la transformación en

8. Parry, Chris. Super Highway. Sea Power in the 21st Century. Londres: Elliott & Thompson. 2014.
9. Altieri, Mariana. "Nuevas dinámicas del poder naval en el siglo XXI: la competencia por el control en el espacio marítimo". Relaciones Internacionales, vol. 27, nro. 55. 2018. Disponible en: https://revistas.unlp.edu.ar/RRII-IRI/article/view/5782/5393

* A2/D2: Anti-Access/Area Denial



Figura 3. Merino, Álvaro. Comandos militares de Estados Unidos. Áreas de responsabilidad geográfica de los comandos de combate unificado. 2020. Disponible en: https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/comandos-militares-estados-unidos/

la dinámica del espacio marítimo es que: "Ahora son los estrategas indios y chinos los que leen a Mahan con avidez; ellos, muy por delante de los estadounidenses, son los nuevos 'mahanianos', los que construyen flotas concebidas para enfrentamientos armados en el mar"[10].

Actualmente, se utilizan mucho los términos *antiacceso y negación de área*, conocidos por sus siglas en inglés como "A2/AD". El Centro para las Evaluaciones Estratégicas y Presupuestarias (CSBA) definió como "antiacceso" a las acciones del adversario que inhiben el movimiento militar en un teatro de operaciones, y como "negación de área", a las actividades capaces de negar la libertad de acción dentro de las áreas bajo control del adversario.

En los últimos años, la estrategia militar de China ha cambiado sustancialmente. La mentalidad tradicional de que la tierra es más importante

10. Kaplan, Robert. La venganza de la geografía. Cómo los mapas condicionan el destino de las naciones. Barcelona: RBA Libros. 2012, p. 130.

que el mar debe ser abandonada, ya que gran importancia debe atribuirse a la gestión de los mares y océanos y la protección de los derechos e intereses marítimos. Por ello, es necesario para China desarrollar una estructura marítima moderna, acorde con sus intereses de seguridad y desarrollo nacional, para salvaguardar su soberanía, derecho e intereses marítimos, y participar en la cooperación marítima internacional, a fin de proporcionarse el soporte estratégico necesario para convertirse en una potencia marítima[11].

Más allá de su discurso oficial sobre el "ascenso pacífico", el gobierno chino ha tomado medidas y ha realizado acciones muy claras que denotan hasta qué punto está disputando por ejercer plenamente la influencia que "le corresponde" en su zona.

Asimismo, China afirma que su ascenso está previsto para ser pacífico; sin embargo, sus acciones demuestran una realidad diferente: el de una potencia revisionista en la búsqueda de dominar el Pacífico occidental.

Específicamente, en el mar de Sur de China se moviliza el 30 % del comercio marítimo mundial, lo que hace de esta zona vital para el comercio



Figura 4. Líneas de comunicaciones en el mar del sur de China. Disponible en: El Confidencial.

11. State Council Information Office People's Republic of China. "China's Military Strategy". Beijing. 2015, p. 3.

de Estados Unidos y sus aliados, pero también para China. Es que a través de las líneas de comunicaciones que fluyen a través del estrecho de Malacca (uno de los más importantes puntos estratégicos de congestión del comercio marítimo mundial) se transporta su comercio y recursos energéticos, los cuales son claves para su crecimiento económico.

Hay que agregar que, en esta área de influencia y reclamo por parte de China, esta potencia hace sentir su poder naval a través de su presencia y construcción de islas artificiales sobre arrecifes. Dichas construcciones consisten en bases navales y aeródromos militares que le permiten proyectar su poder en esta importante área del comercio marítimo.

El Poder Naval en Latinoamérica

En Latinoamérica, también las Armadas estudian y desarrollan conceptos del Poder Naval, los cuales están alineados a los intereses económicos y a la política exterior de cada Estado, como se mencionó en la introducción.

Las Armadas latinoamericanas, buscan el incremento de sus capacidades para tener un mayor poder naval, así como una constante presencia internacional, la cual se ve reflejada en la renovación de unidades y en la participación en ejercicios multinacionales como parte del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), el cual se encuentra vigente desde 1947.

La seguridad cooperativa en la región es muy importante, y en ese sentido la relación con Estados Unidos es fundamental. En el año 2018, el secretario de Estado de Estados Unidos, Rex Tillerson, anunció lo que se convertiría en los "tres pilares del compromiso" de las relaciones entre Estados Unidos y Latinoamérica en los años venideros, y estos son "crecimiento económico, seguridad y gobernabilidad democrática". Este enfoque refleja la creciente importancia de Latinoamérica y el interés de Estados Unidos por mantener una posición privilegiada en el hemisferio, ya que China ha aumentado su presencia en la región y se ha convertido en "el primer socio comercial de Chile, Argentina, Brasil y Perú" (Samanez, 2022).

De acuerdo a esos pilares, los paises de la región se mantienen en una constante búsqueda para incrementar sus capacidades, que les permitan proteger sus aguas jurisdiccionales y respetar la soberania marítima en sus costas.

Conclusiones

El poder naval no es absoluto, sino que se mide en términos relativos al de las otras Armadas. Por ello, el control del mar requiere a su vez la presencia efectiva en las áreas marítimas de interés y un mantenimiento de las capacidades operativas.

En Latinoamérica, la búsqueda de un mayor poder naval se basa en el incremento de sus capacidades más que en el incremento de cantidad de unidades, y en ese sentido la participación en ejercicios multinacionales y la seguridad cooperativa es necesaria y fundamental.

La década de 2020 a 2030 será testigo de una lucha por el mar, que implicará la competencia por los recursos oceánicos de grandes extensiones de lo que hasta ahora se consideraban aguas y rutas marítimas internacionales.

Si bien en la actualidad el mayor poder naval le corresponde a Estados Unidos, China se encuentra en un constante ascenso y aumento de sus capacidades. Este ascenso avizora un panorama de cambio y competencia en la disputa del control del mar, no solo en el océano Pacífico Occidental, sino en los distintos océanos.



Photoex RIMPAC 2018. Petty Officer 1st Class Arthurgwain Márquez. Tercera Flota de Estados Unidos.

Referencias

- Altieri, Mariana. "Nuevas dinámicas del poder naval en el siglo XXI: la competencia por el control en el espacio marítimo". *Relaciones Internacionales*, vol. 27, nro. 55. 2018. Disponible en: https://revistas.unlp.edu.ar/RRII-IRI/article/view/5782/5393
- Battaleme, Juan. "Cambiando el *statu quo* de la geopolítica internacional: el acceso a los espacios comunes y las estrategias de negación de espacio y antiacceso". *Cuadernos de Geopolítica*, 1-21.
- De Izcue, Carlos; Arriarán, Andrés y Tolmos, Yuri. *Apuntes de estrategia naval*. Lima: Oficina de Desarrollo Bibliográfico de la Marina. 2012.
- Infodefensa.com. "China incrementará su flota casi un 20 en diez años". 2 de abril de 2020. Disponible en: https://www.infodefensa.com/mundo/2020/04/02/noticia-china-prepara-incrementar-flota.html
- Kaplan, Robert. *La venganza de la geografía. Cómo los mapas condicionan el destino de las naciones*. Barcelona: RBA Libros. 2012.
- Luttwak, Edward. *Estrategia, la lógica de guerra y paz*. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales. 1992.
- Mackinder, Harold J. "El pivote geográfico de la historia". *Geopolítica(s)*, vol. 1, nro. 2, pp. 301-319. 2010.
- Merino, Álvaro. Comandos militares de Estados Unidos. Áreas de responsabilidad geográfica de los comandos de combate unificado. 2020. Disponible en: https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/comandos-militares-estados-unidos/
- Parry, Chris. *Super Highway. Sea Power in the 21st Century*. Londres: Elliott & Thompson. 2014.
- Samanez, S (2022). *Seguridad colectiva regional: ¿es Latinoamérica ajena a este concepto*?. Página 59. Revista de Marina N° 1-2022. Lima, Perú.
- State Council Information Office People's Republic of China. "China's Military Strategy". Beijing. 2015.
- Schweller, R. The future is uncertain and the end is always near. *Cambridge Review of International Affairs*, vol. 24, nro. 2, pp. 175-184. 2011.
- Till, Geoffrey. *Poder marítimo, una guía para el siglo XXI*. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales. 2007.
- Vego, Milan. "On Naval Power". *Strategos*, vol. 1, nro. 1, pp. 43-67. 2007.